

CARTAS Y NOTICIAS

A PROPOSITO DE LA PUBLICACION

DE LA

“Revista de la Biblioteca”

EN LA CIUDAD

DE

L A R I O J A



R I O J A

TALLERES DE « LA CONSTITUCION »

1890



LITERATURA ARGENTINA

CARTA AL DIRECTOR

DE LA

«REVISTA DE LA BIBLIOTECA»

DE LA RIOJA

Buenos Aires, Enero 21 de 1890.

SEÑOR DON PEDRO DELHEYE.—Rioja.

Mi distinguido señor:

Me ha cabido la complacencia de recibir su estimable de 15 del presente, en la cual se sirve Vd. anunciarme recibo de mi carta de 12 de Diciembre ppdo. así como de los libros que tuve el placer de enviarle.

Con tal motivo se ocupa Vd. de estos en términos sumamente favorables y bondadosos; agradezco á Vd. su juicio que será siempre poderoso estímulo para mí.

Compláceme sobre manera que Vd. haya leído varias de mis publicaciones, esto no es muy comun, y aun podría decirle que es casi raro. He observado que pocos somos los americanos que leemos lo que se publica en nuestra América; generalmente cuando los autores obsequiamos nuestros escritos, estos pasan de las manos del obsequiado á algun rincón de cuarto orden de la biblioteca donde permanecen en tranquila paz, dando sustento á la polilla y resignado amparo á la humedad y el polvo.

No sucede asi con los libros europeos que, buenos ó malos, entendidos y profanos los devoran ansiosamente teniéndolos en grande admiracion y loándolos continuamente en cada propicia ocasion. Y eso que de Europa nos viene poco bueno y mucho muy perverso y malo. Pero, ¡cómo ha de ser! nos hemos acostumbrado á todo lo que viene de fuera, tanto que nuestras costumbres, nuestro traje, nuestras ideas, nuestros vicios y virtudes se han amoldado á los modelos que de fuera nos llegan.

En materia de ideas, lejos de tentar el viaje hacia adelante y con independencia, cada dia nos esclavizamos mas y mas á lo extranjero. En prueba de ello encontrará V. en las monumentales columnas de nuestros diarios, traducciones de cuanto escriben los franceses de grande fama y los franceses á quienes nosotros hacemos famosos con nuestros apasionados elogios.

En la novela, de la cual V. me habla haciendo observaciones muy justas, ya no nos contentamos con solo los novelistas franceses, sino que ahora se arman reñidas pendencias sobre si hemos de seguir á los ingleses, á los rusos, á los dichos franceses y aún á los cuentistas del Japon.

Pienso yo que este apasionamiento nos daña en extremo, pues nos esclaviza á escuelas que tienen su razon de ser en cada país, pero que no la tienen entre nosotros. Creo que el cultivo de las letras en América debe ser espontáneo, libre, sin sujecion á la pauta que los admiradores de las

obras europeas nos quieren imponer autoritariamente.

Mucho campo tenemos en nuestra propia casa para las obras literarias ó trabajos de la inteligencia: suelo, incomparablemente hermoso; costumbres propias y costumbres que se forman por el contacto de distintas razas; pasiones múltiples que llegan con estas y que en el nuevo núcleo social se pulen, se doman ó se crecientan y se enfurecen; finalmente, tenemos un espíritu imaginativo y á la vez una conciencia reflexiva; nos deleitamos en la contemplacion de la naturaleza que nos rodea y nos engolfamos en la filosofía que despiertan en nuestro cerebro impresionable los sucesos que se desenvuelven en torno nuestro.

Pues con todo este rico arsenal, con estas buenas dotes y con un bello idioma que puede servir las de intérprete, desdeñamos lo propio y nos chupamos los dedos con la hojarasca ó las melosas tortas que nos envia el ingenio europeo al cual estamos subyugados en tal grado que poco nos falta

para concluir por una humillante servidumbre.

Muchos se quejan de la esterilidad de nuestras letras y del poco ó ningun fruto que ellas reportan á sus cultores. ¡Bonita queja! Censuran sin compasion su propia obra.

Y en prueba de ello, veamos lo que pása entre nosotros, cuando viene al mundo un nuevo libro: los cronistas amigos del autor agotan el vocabulario del elogio ponderándolo; los que no lo conocen, trazan cuatro líneas y juzgan la obra á libro cerrado y á veces dicen lo contrario de lo que el libro contiene.

Tengo un caso práctico de ésto, á propósito de mi última novela, caso que me hizo reir como hacía algunos años que no me reia. La crítica imparcial, seria, ilustrada, muy raras veces deja ver su severo semblante. Hé aquí un vacío que nos causa mucho daño, pues el público ha dado en no creer en el elogio de los cronistas, y por tanto poco ó ningun caso hace de las obras que estos generosos

caballeros aplauden ó censuran *calamocurrente*.

Segunda flaqueza: ¿es posible que en una capital tan ilustrada y progresista como esta, donde tantos hombres de letras habitan, no haya un centro literario que estimule el cultivo de ellas, que premie la labor asidua, que corone los destellos de la inteligencia? Pues sepa Vd. que no tenemos nada de esto y que cada cual anda por su lado, ageno á los estímulos que las enseñanzas, los juicios de unos y otros podrian prestar á los jóvenes que empiezan y á los viejos que declinan.

¿Qué horizonte puede encontrar el estudioso ó el hombre de talento? Ninguno. Valor y en alto grado se precisa para cojer la pluma y estampar sobre el papello que hierve en la mente; resignacion y sobrada se necesita para afrontar la indiferencia pública y contemplar cuan mal se retribuyen las largas horas empleadas en la meditacion y estudio. ¡Bien aventurados los plumistas estrangeiros, surcidosores de romances ó facedo-

res de endechas, que para ellos reservado está el provecho y el ruidoso premio del elogio desmedido!

Dirá V. que el cuadro es triste; pero sea como fuere, yo no tengo la culpa de ello; copio del natural como decimos hoy, y siento no encontrar tintas mas suaves para trazar la fisonomía de nuestra naciente literatura.

Creo, sin embargo, que poco á poco hemos de ir desprendiéndonos de estas malas mañas y nada buenos hábitos y preocupaciones. A corregir el mal estan llamados todos los espíritus ilustrados que como V. ocupan un honroso puesto en las letras y toman á su cargo la noble tarea de predicar el bien y de estimular las labores de la inteligencia.

Noto que su *Revista* tiene esta tendencia y desde luego la aplaudo, haciendo votos por que su ejemplo encuentre muchos imitadores.

Harto hemos de agradecer á los propagandistas su buena obra.

Pero, señor mio, sin pensarlo ni quererlo me he estendido en tema que no pensaba desarrollar en una misiva

íntima como esta. Ruego á Vd. perdone tanta pesadez y parlería y acepte la espresion de mis agradecimientos por el bondoso juicio que respecto de mi persona y mis pasatiempos se ha formado.

Deseando ocupe Vd. mi voluntad y anhelando que su REVISTA tenga vida imperecedera, soy su respetuoso.

S. S.

SANTIAGO VACA GUZMAN.

P. S. Me cabe el agrado de remitirle un ejemplar de mi última novela, agradeciéndole la felicitacion que se digna dirigirme respecto de ella.

CARTA ABIERTA

AL DOCTOR DON MANUEL J. PAZOS

Rioja, Enero 30 de 1890.

Estimado amigo:

Hoy he leído en *La Reforma*—con la curiosidad é interés, que en mi espíritu despiertan las producciones de su ingeniosa y fecunda pluma—el

artículo con que se ha dignado festejar la aparición, en el mundo de las letras, de la *Revista de la Biblioteca*.

Su voz se une á la de los muchos escritores, jóvenes y viejos, literatos y periodistas, historiadores y bibliófilos, que me han honrado con sus juicios benévolos, alentándome á continuar en la tarea emprendida.

Créalo, mi ilustrado amigo, si hubiera seguido los sanos preceptos de la crítica recogíendome, antes de dar á luz *La Revista*—á meditar en aquellos consejos del lirico venusino, cuando dice en su celebrado poema— que ha sido llamado el código del buen gusto y el *vade-mecum* de los artistas:

Medid bien, escritores vuestras fuerzas
Al escoger asunto, ved si al hombro
La carga rinde, si podrá con ella (1)
habría desistido de mi osado propósito.

No esperaba, además, la benévola acogida que ha tenido por todas partes mi publicacion—como bien alto lo

(1) De arte poética liber—Traduc. de Miguel.

dicen las numerosas cartas que he recibido y los juicios de la prensa.

Hoy, emprendido el camino, veo que me acompañan y me confortan, señalándome el buen término, los espíritus delicados, que como Vd., se dedican con anhelo constante y fervoroso á las tareas de la inteligencia.

Aunque las vigiliass que á ellas consagramos, no nos dieran otro premio que confortarnos en la juventud y enseñarnos, con los placeres del espíritu, á amar la vida, «cuyos dias son como la yerba y que florece como la flor de los campos», segun la espression del salmista, serian dignas de nuestra constante y amorosa dedicacion.

Es por esto que he considerado útil la *Revista de la Biblioteca* cuya publicacion, por otra parte, se imponia al crearse la Biblioteca Pública, como lo hace Vd. notar acertadamente.

Pensé tambien, al fundarla, que no existe una publicacion que se preocupe de propagar entre nosotros los altos estudios literarios, fomente el cultivo de las letras americanas, dé á

conocer las riquezas intelectuales que como precioso tesoro guardan las repúblicas que hablan nuestro idioma, en el continente, y aliente á la juventud estudiosa á cultivar el arte por el arte, concurriendo con todas las fuerzas, de que es capaz á trazar los delineamientos todavía confusos de la literatura nacional.

Necesitamos tener un dominio propio en el campo de los frutos de la inteligencia, independizar el espíritu de influencias extrañas, como hemos independizado nuestro territorio, dándonos un gobierno y una bandera.

En materias literarias, desde Echeverría hasta la última década, nuestros escritores han sido vasallos de escuelas que aquí no tienen razón de ser, y que se levantan soberbias en nuestro campo como una rémora para el florecimiento de las letras.

Sé bien que á ello están espuestos todos los pueblos nacientes que se arrojan en brazos del cosmopolitismo en todas sus manifestaciones—no soy enemigo en absoluto de esas influencias, y las consideraria, por el

contrario, como una lluvia de oro caída sobre nuestras cabezas, si la prudencia y un criterio sano, las hiciera pasar por el crisol del espíritu nacional.

De la misma manera aplaudo la inmigración—sea espontánea ó artificial—cuando no atenta contra el colorido y caracteres propios de nuestras costumbres, y no ejerce en las masas ese poder absorbente que borra la tradición y prostituye los vínculos que crea, y fortifica el amor á la patria una y libre.

Nuestra literatura ha sufrido esas influencias extrañas, sin medida y sin examen, y harto daño nos han causado.

Ahí tenemos el ejemplo en ese desconcierto que reina en los espíritus, en esa lucha de unos contra otros que impide que se aunan y sigan una sola corriente.

Es imposible buscar la unidad de pensamiento porque también lo es poner lindes á los espíritus que se desbordan, siguiendo rumbos que nos

conducirán á una pendiente resbaladiza.

En este sentido aplaudo y sigo á los que luchan contra esa invasion, sin preocuparme de que guarden ó no entre sus papeles mas preciados, pergaminos de correspondientes de Academia, detalle que ha promovido polémicas cuyo fin y significado práctico no he alcanzado todavía.

Pienso que hay mucho bueno que espigar en el campo de las letras europeas, creo que son dignos de ser leídos y estudiados, en Francia poetas como Hugo, Francisco Coppée y Lecomte de Lisle, novelistas como Daudet ó como Paul Bourget cuyos romances y estudios psicológicos están de moda, en Rusia el celebrado Tolstoi, en Italia el malogrado Leopardi, Salvador Farina, Carducci, la Serao, Stecchetti y otros autores de libros, cuyas ediciones agotan anualmente todas las naciones cultas.

El arte no reconoce fronteras; la belleza estética es como ha dicho un distinguido escritor, «una cualidad real y objetiva, que reside en el mismo

objeto, no nace de nuestro modo de ser». (2)

Pero yo quiero que esa belleza se beba, si se me permite el vocablo, en las fuentes del idioma que hablamos, ya que no es posible encontrar políglotas consumados.

Desearía que jamás se presentara la ocasion, en nuestra vida literaria, de aplicar el conciso pero expresivo aforismo italiano: *traduttore traditore*.

No creo necesario, estimado amigo, entrar en largas consideraciones para demostrar aquí que vivimos en peligro, especialmente por lo que toca á la influencia francesa en las pésimas traducciones que publican diariamente —los librerros persiguiendo el afan del lucro, los periodistas dando gusto al público de los lectores.

Se lleva el prurito hasta desdeñar el estudio del propio idioma, y hacer gala de interpolar, por docenas, en la produccion mas seria, términos extraños á nuestro lenguaje.

Muy lejos me llevarian estas refle-

(2) Milá y Fontanals—Estética.

xiones si me propusiera, saliendo de los límites de una breve carta, ampliar las ideas que han pesado en mi ánimo y me han decidido á fundar la *Revista de la Biblioteca*.

Pero no quiero terminar sin una consideracion respecto del medio en que ella nace á la vida, rodeada de tantas simpatías como son las que ha despertado en toda la República.

Es propio de ciertos espíritus considerar que fuera de determinados parages ó centros de poblacion, aún en una sola nacion ó territorio, no puede tener vida una publicacion que salga de los límites de lo mediocre y rutinario.

Consecuentes con este criterio miran con desden todo aquello que se aparta de sus estrechas vistas, y sale de la esfera privilegiada y monopolizadora.

Estas ideas, propagadas, causan mucho daño á la unidad del espíritu nacional y debilitan los caros lazos de la fraternidad en un pueblo.

Entiéndase que no desconozco— porque intentarlo sería un absurdo—

la influencia del medio ambiente en el progreso de las letras.

En Paris se editan mas libros, hay mas gusto literario, se lee mas, que en Lyon ó en Burdeos.

En Buenos Aires se escribe y publica mas que en cualquier otro punto de la República y así debe ser, siguiendo las leyes naturales de la poblacion y de otros elementos concurrentes.

Lo que yo sostengo es que todos debemos propender en la medida de nuestras fuerzas, á la descentralizacion literaria, procurando huir de las influencias perniciosas, del *extranjerrismo* sin tasa, que convierte el idioma en una gerigonza y pretende enseñarnos á pensar en otras lenguas, aun si nos propusiéramos glosar ó comentar el himno de la patria.

Observe Vd., sin embargo, que la reaccion se hace sentir y no tardará en producir los resultados que se persiguen.

Por mi parte, para alcanzar estos fines doy mucha importancia á la enseñanza, en los institutos de educacion.

El profesor ejerce mucha influencia en el espíritu de sus alumnos guiándolos por esta ú otra senda, infundiendo y despertando en ellos el amor á la belleza estética y formando el gusto literario en aquellos libros y con aquellos ejemplos tomados de hechos puramente nacionales, que mantengan vivo el amor á las cosas de la tierra.

Actualmente estos estudios son mal llevados y no [responden á las ideas que dejamos espuestas.

Hace notar Vd. con mucho acierto la importancia de la *Revista de la Biblioteca* respecto de las publicaciones é investigaciones históricas.

La estension de nuestro territorio la forma en que procedieron los conquistadores españoles para la fundacion de las ciudades argentinas, las revoluciones que se han sucedido unas en pos de otras con su cortejo de disolucion y de sangre, han influido en el aislamiento en que han vivido las provincias del interior.

Cada una de ellas abrigaba en su seno la causa de su desquicio y de su

atraso y, como Saturno, devoraba sus hijos, haciéndose la guerra á si misma.

Cada una tiene una historia fecunda en desgracias pero tambien en heróicos sacrificios, que son la piedra miliar de la historia general y completa del pais, aun por escribirse.

Es necesario ir disponiendo, ordenando y salvando del olvido los elementos que andan por ahí diseminados, en los oscuros rincones de oficinas públicas y de algunas casas de particulares.

Yo desearía que todos comprendieran el bien que harían á la Provincia donando ó facilitando á la *Biblioteca Pública* los papeles de alguna importancia histórica.

Así quizá podrían compilarse numerosos datos que hoy por completo se ignoran y que arrojarían luz sobre muchos sucesos acaecidos en la larga noche del coloniaje.

Estas son las reflexiones, mi ilustrado amigo, que me sugiere su artículo escrito con la generosidad y nobleza tan propias de su carácter.

Quedo muy reconocido á su benevolencia y á los inmerecidos conceptos con que se ha servido favorecerme.

PEDRO DELHEYE.

LA 'REVISTA DE LA BIBLIOTECA'

Creada la Biblioteca Pública por la accion ilustrada y patriótica del Gobernador Gonzalez, poniendo á su frente con plausible acierto al señor Pedro Delheye, se impuso desde luego la necesidad de la *Revista*, para dar á la publicidad, por su medio, todas las exigencias de la nueva institucion asi como todas las adquisiciones que se llevaran á cabo, debiendo á la vez ser un órgano destinado con particularidad á ocuparse de la historia y literatura americanas.

Por eso dice el Prospecto del primer número de la REVISTA DE LA BIBLIOTECA: «todo trabajo histórico y literario propiamente dicho, tendrá cabida en estas columnas.

«Propagar el gusto por la lectura, despertar y fomentar el amor á los

libros, propender por todos los medios á nuestro alcance á la fundacion de nuevas bibliotecas y á la mejora de las existentes, es nuestro propósito y nuestro programa».

«Para cumplirlo invocamos el patriotismo de todos los buenos hijos de esta provincia, en la seguridad de que nos han de prestar su decidido concurso».

Al iniciar, pues, sus tareas el señor Delheye, consignó en la primera columna de la nueva publicacion una firme esperanza, la que empieza á realizarse bajo los mejores auspicios.

En la entrega II, aparecida en el presente mes, se vé claramente que la REVISTA progresa de una manera notable, y que su Direccion cumple ámpliamente sus propósitos y su programa.

Y debemos esperar, con razon, que un exito brillante sea la coronacion de esta empresa, colosal para nosotros, en el mundo de las letras, ante la declaracion que hace el señor Delheye dando libre vuelo á sus nobles impresiones, cuando dice: «confesa-

mos en presencia de muchas dificultades que tenemos que vencer para realizar nuestro propósitos, que solo un amor ardiente á las letras; «una marcada predileccion por el pedazo generoso y hospitalario de tierra argentina donde hemos fijado nuestra residencia, y el afan y decidido empeño por colaborar en la medida de nuestras débiles fuerzas, en la obra del engrandecimiento que busca para la provincia la juventud de la Rioja nos hará perseverar en la empresa».

El éxito obtenido ya, á nuestro juicio supera en mucho á las esperanzas concebidas, con relacion al corto tiempo trascurrido desde la fundacion de la REVISTA; pero, creemos que debe constar, aunque sea doloroso decirlo, que no son aquellos á cuyo patriotismo ha apelado Delheye desde el primer momento, los que vienen dando animacion y tono á esta publicacion.

Salvo honrosas escepciones, á cuya cabeza se cuenta el fecundo literato y pensador doctor Gonzalez, y la inteligente juventud que rodea y re-

cibe de continuo las enseñanzas que entraña el ejemplo, su asombrosa actividad intelectual, el resto no es partícipe de esta verdadera conquista en los dominios del pensamiento y de la idea.

Y plácenos sobre manera declarar como un acto de justicia discernida al mérito bien comprobado, que el señor Delheye es el héroe de esta jornada, para gloria de las letras argentinas, en cuyo certamen, diremos así, puede figurar dignamente la Revista.

El espíritu de investigación y de exámen, incisivo y paciente, que preside á esta publicacion, hará que sus páginas reflejen en gran parte la historia documentada de la Rioja, así como todo lo que por la tradicion ha llegado hasta nosotros;—para que el lector inteligente de la generacion actual pueda penetrar en las regiones del pasado y remover el polvo humano con todas sus miserias y grandezas, corrigiendo á la vez grandes errores y desvelando muchos misterios, para mayor claridad de los procesos de la historia.

En este sentido, la *Revista de la Biblioteca* tiene una importancia capital si se recuerda que el suelo de esta provincia ha sido teatro de grandes y complicados acontecimientos, en que han actuado los gefes y el ejército de la Nación, y aún los personajes políticos que desde Buenos Aires peregrinaban á esta ciudad tan pequeña entonces y que sin embargo, era el laboratorio de *dificiles soluciones* en la época del caudillaje y de la guerra civil.

Todos los elementos de que se puede disponer para escribir, sino la historia completa de la Rioja desde su fundacion (porque gran parte del Archivo de su Cabildo lo robaron las hordas vandálicas que asolaron este pueblo en varias ocasiones)—por lo menos un buen Bosquejo Histórico, estan á disposicion del señor Pedro Delheye, y bástanos consignar su nombre, para que tengamos una bella prenda del mejor éxito, todos los que conocemos sus escelentes dotes de escritor y hemos podido apreciar de cerca su perseverancia y su valor para el trabajo.

La REVISTA DE LA BIBLIOTECA que hace abstraccion completa de la política, y que es un honor para la Rioja el tenerla;—debe hallarse en el gabinete de todos nuestros hombres de estudio, y aún de los que no lo son pero que están moralmente obligados como ciudadanos á incorporarse á estas manifestaciones grandiosas de la inteligencia, pues que son verdaderos progresos, para acreditar una vez mas aquel aforismo de que *el pensamiento conduce el mundo*, y de que nosotros marchamos en pos de él imperturbables hácia la cima de nuestros destinos, dejando en el camino á los *rezagados* envueltos en el lodo frio de su indiferentismo.

Al terminar este corto artículo que si importa un verdadero encomio para la *Revista de la Biblioteca* y su Director el señor Delheye, es demasiado justo y harto sincero,—debemos felicitarnos de que hoy sean pocos los *pesimistas* que quedan como testimonio vivo pero inactivo de nuestras pasadas miserias, moralmente hablando,—y de que el número de los

creyentes aumente considerablemente avivando la fé que nos anima en la lucha de las ideas para establecer y hacer resplandecer la verdad y la justicia, en este pedazo de tierra argentina tan calumniada por los mismos escritores nacionales y tan digna de mejor suerte por su valor, por su martirio, por sus victorias y por su heroísmo tradicional.

A sus buenos hijos de la presente generacion está encomendada la obra de su futuro y próximo engrandecimiento, siempre que la lucha sea en los dominios del trabajo y del pensamiento.

M. J. PAZOS.

—
Buenos Aires, Diciembre 12 de 1890.

*Señor don Pedro Delheye, Presidente
de la Comision Directiva de la Biblioteca Pública de la Rioja.*

Respetado señor:

Me ha cabido la complacencia de recibir el primer número de la REVISTA que Vd. acaba de dar á luz, concerniente á la fundacion de una Biblioteca Pública en esa capital.

Muy digna de aplauso es la iniciativa que dirige á aquella y muy noble la tarea que Vd. y los señores que componen la comision Directiva han tomado á su cargo.

Deseando por mi parte concurrir aun cuando muy humildemente, á tan elevado propósito, me tomo la libertad de molestar su atencion dándole aviso que por medio de la casa de los señores Villalonga y C^a remito á Vd. dos colecciones de las diversas obras que he dado á luz hasta el presente, excepcion hecha de aquellas que no me quedan por estar agotadas.

Aun cuando los ensayos que le remito no tienen importancia alguna quizá Vd. los acepte y les de lugar en la Biblioteca como mera curiosidad bibliográfica. Deseando á Vd. y los señores de la comision cumplido éxito en sus tareas me suscribo como su respetuoso S. S.

SANTIAGO VACA-GUZMAN.

Buenos Aires, Diciembre 10 de 1889.

Estimado amigo:

. . . Lo felicito por la publicacion de

la REVISTA DE LA BIBLIOTECA que he leído con placer — ¡Ojalá que en todas las provincias se hiciese lo mismo . . . !

No importa el trage la cuestion es que estimule á esos jovenes y salve los documentos que no dudo existirán en los archivos.

.....

No olvide guardar colecciones por que si se descuida le pasará lo que á mi—que estan agotadas.

La carta de Mitre es honrosísima para el doctor Gonzalez y hace justicia á su talento y á su labor.

He dado orden de que remitan en cange la «Revista Nacional»-

Saluda á su affmo. y S. S.

ADOLFO P. CARRANZA.

—

Buenos Aires, Diciembre 16 de 1890.

Césareo Chacaltana, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario del Perú, saluda á su apreciado amigo el señor Pedro Delheye y le agradece la remision del ejemplar de REVISTA DE LA BIBLIOTECA, confec-

cionada con el buen gusto y talentos reconocidos de su Director.

Córdoba, Diciembre 8 de 1890.

Estimado Delheye:

Recibí su REVISTA y se la agradezco.

En su género me parece altamente importante y la publicacion de tanto documento inédito la vuelve mas interesante y pienso que pocas publicaciones como esta merecen la proteccion decidida de los hombres de buena voluntad á quienes preocupe el desarrollo intelectual del país.

Cada uno da lo que tiene; remito dos volúmenes de mis «Resoluciones Judiciales» mientras ocupé un puesto en la Administracion judicial de esta Provincia. Le pido para ellos un puesto, aunque sea el mas humilde, en la Biblioteca que Vd. dirige.

Lo saluda su amigo.

FELIX T. GARZON.

Director de la Estadística Municipal.

Muy señor mio: He tenido el mayor placer en leer el 2º número de la im-

portante publicacion que Vd. dirige y que ha tenido la deferencia de enviarme.

Ella señala para la Rioja un notable progreso, que la coloca á la altura de los primeros centros intelectuales de la República, y en cierta parte muy superior.

Lo que hace la Rioja, no ha podido sustentarlo la capital federal. La Revista de la Biblioteca que dirigió por algunos años el eminente bibliófilo señor Trelles, tuvo que desaparecer por falta de proteccion.

Hago votos, pues, porque su publicacion viva muchos años, para gloria de la Rioja, y vergüenza de esta gran capital.

Ahora mil gracias por sus generosos conceptos al hablar de mi persona, y dígnese aceptar las seguridades de mi mayor consideracion y aprecio.

ALBERTO B. MARTINEZ.

Buenos Aires, Febrero 16 de 1890.

Mi estimado amigo:

Tengo que agradecer á Vd. el placer que me ha proporcionado con su

REVISTA DE LA BIBLIOTECA, con la que hace Vd. un señalado servicio á las letras y propende eficazmente á la cultura intelectual de esa sociedad.

En prueba de la simpatía que su empresa me inspira, quiero remitirle para su REVISTA un capítulo de mi libro sobre el Banco Nacional, en prensa. Ese capítulo se refiere á incidentes históricos del mayor interés para esa provincia, que preocuparon al Congreso nacional de 1826, al discutirse el proyecto del Banco.

A propósito de esto, tengo el mayor interés en conocer todo lo que se refiere á las acuñaciones de moneda que se hicieron en la Rioja desde 1824, á sus antiguos arreglos con la provincia de Córdoba sobre acuñacion, descripción de las monedas, falsificaciones, etc.

Si Vd. pudiera ayudarme en ese trabajo, practicando algunas investigaciones y facilitándome los antecedentes respectivos, mucho tendría que agradecersele.

Deseando á su REVISTA el beneficio de que disfrutaban poco las obras nacio-

nales, según el doctor Vaca-Guzmán, es decir, muchos lectores, le saluda afectuosamente y desea felicidad.

AGUSTIN DE VEDIA.

Secretaría General
de la
Universidad Nacional
de Buenos Aires

Buenos Aires, Febrero 19 de 1890.

Estimado amigo:

He recibido y he hojeado con placer una entrega de la REVISTA DE LA BIBLIOTECA que, bajo su dirección, ha comenzado á publicarse en esa ciudad.

Es una empresa digna del aplauso de todos los que nos preocupamos del progreso de nuestra literatura histórica tan poco cultivada aun.

Nuestras Revistas como Vd. sabe, llevan una vida azarosa y precaria hasta que mueren en medio de la indiferencia pública, á pesar de su necesidad sentida y de los beneficios que reportan para la cultura general. Pero,

es preciso insistir hasta vencer; hay que exhumar de los archivos públicos y particulares los documentos preciosos y desconocidos que encierran, escribir crónicas y monografías, que servirán despues para la historia completa, sintética y filosófica de la República.

Su Revista viene á contribuir, desde una remota provincia, á la buena obra, y de desear sería que el ejemplo fuera imitado en todas las demás, pues es tiempo ya de que la inteligencia del público se nutra con algo mas que artículos de diario y novelas de poca monta, que nada ó casi nada dejan en el espíritu.

Las Revistas son el medio mas adecuado y mas barato para vulgarizar los conocimientos en ciencias y en arte; y cuando se ocupan de historia, como la suya, sirven, además, para despertar el amor á los estudios sobre el pasado, allegar materiales y enrollar nuevos obreros para una tarea tan útil como patriótica.

Encontrará usted, sin duda, escollos en su camino para salir airoso en la

difícil empresa de dar vida próspera y duradera á una REVISTA en esta bendita tierra, donde tantas otras murieron de inanición y de tristeza. Que consiga usted vencerlos, á fuerza de constancia y de lucha empeñosa, son mis deseos.

De cualquier modo lo hecho hecho quedará y á usted la satisfacción que dejan siempre las tentativas generosas.

Reciba mi sincera felicitación y créame siempre su afectísimo y seguro servidor.

EDUARDO L. BIDAU.

P. S.—Le agradecería que me enviara el número 1 y continuara remitiéndome los que vayan apareciendo.

Juntamente con esta recibirá usted los cuatro tomos de los «Anales de la Universidad», que han sido publicados el año pasado y que le remito para la Biblioteca, pues supongo que no figuran en sus estantes.

En el primero se encuentra la *Historia de la Universidad*, que, en forma condensada y con sus ribetes filosóficos y pedagógicos, escribimos Norberto Piñero y yo.—*Vale*.

Buenos Aires, Diciembre 16 de 1890.

Estimado señor: He tenido el gusto de recibir su atenta tarjeta fecha 7 del corriente y un ejemplar de la Revista de la Biblioteca que V. ha fundado, conteniendo un juicio crítico sobre mis trabajos constitucionales sumamente honroso para mí, y permítame á Vd. decírselo; para Vd. mismo, pues si hay algun mérito en mi dedicacion á propagar verdades institucionales que aplicadas lealmente á nuestro país lo engrandecerían y consolidarian su libertad civil y política, no lo hay menor en el estímulo con que Vd. me alienta á continuar y en la manera correcta con que Vd. describe lo difícil de la tarea, no generalmente comprendida.

Sus palabras revelan al hombre pensador que se da cuenta exacta de la lectura que hace en su alcance y proyecciones.

Agradezco vivamente sus felicitaciones, y le ruego acepte las mias por la belleza y precision de los conceptos con que me favorece, y que me son tanto mas gratos cuanto que en ellos

revela Vd. que no es extraño á los estudios á que he consagrado los últimos años de mi vida en obsequio al porvenir de la Patria. y que debiera ser la preocupacion absorbente de la juventud argentina en su preparacion para ese porvenir.

Quedo á sus órdenes y le saludo affinente.

N. A. CALVO.

Buenos Aires, Diciembre 9 de 1890.

Muy señor mio:

Recibí su apreciable de 1º del corriente y con ella el 1er. número de la REVISTA DE LA BIBLIOTECA, recientemente fundada en esa ciudad de la Rioja.

Su lectura me ha producido muy satisfactoria impresion, esperando que el interés de su contenido irá siempre en progreso, por la novedad de los escritos, noticias ó documentos que en ella se consignent.

Como la publicacion de los documentos relativos á la fundacion de esa ciudad la ha hecho Vd. sin obser-

vaciones ni comentario alguno, supongo que no ha tenido presentes los mismos documentos y otros relativos, publicados en 1865 por el doctor don Vicente G. Quesada, en el tomo 7 de la *Revista de Buenos Aires*.

Los apuntes bibliográficos de su REVISTA, son muy útiles, por que contienen noticias sobre obras de escritores americanos cuyos trabajos escasamente difundidos, son dignos de procurarse y conocerse.

Mis felicitaciones por su escrito sobre Numa Ponpilio Lloma, como por la carta crítica del general Mitre que le ha valido al doctor Gonzalez *La Tradicion Nacional*.

Mis votos por que el público y los gobiernos de la Rioja y Nacional protejan, como merece, su patriótica empresa que tanto realzará el nombre de la Rioja.

Por mi parte, acompaño el importe adelantado de un año de suscripcion.

Igualmente, para esa Biblioteca, los tomos 1º y 2º de mi Revista Patriótica.

Saluda á Vd. S. S.—MANUEL RICARDO TRELLES.

Museo Nacional

Buenos Aires, Marzo 1^o de 1890.

Muy estimado señor:

Agradezco á usted infinitamente el envío del segundo número de la REVISTA DE LA BIBLIOTECA, cuyas páginas encierran, à mas de datos históricos importantes, tambien anécdotas que atraen vivamente la atencion de argentinos en cuya vida se les ha presentado la ocasion de comparar las costumbres de sus connacionales, ya en los campamentos militares, ya en los de arrieros y troperos, otras veces en los ranchos de la Pampa ó mezclados entre sus gauchos durante una boleada.

Deseando contribuir con algo siquiera al aumento de aquella Biblioteca, le he enviado mis dos informes de viajes por la Patagonia.

El primero que mandé y que usted ya conoce por lo que leo en la página 50 de su Revista, es la entrega décima sexta de los Anales del Museo Nacional de Buenos Aires; el segundo

es anterior, siendo la entrega décima quinta y á cuya numeracion le corresponde desde 175 á 252.

Adjuntamente remítote una fé de erratas para la entrega 16.

Con el mayor placer vería tambien la entrega primera de su Revista, que quizá habrá tenido Vd. la fineza de enviarme pero que no he recibido.

Saluda á Vd. atentamente.

CARLOS V. BURMEISTER.

—

Buenos Aires, Enero 21 de 1890.

Estimado amigo:

.....

Le felicito ardientemente! Vd. consigue, con solo su amor á las letras y la perseverancia en él, uno de los sueños mil veces tentado entre nosotros: fundar una publicacion que por su continente y contenido esté á la altura de los demás progresos. Y lo mas original es que Vd. no busca, para llegar á ese fin, el que hasta ahora parecia el punto adecuado; abandona la capital y desde el fondo de la mas injustamente olvidada de las pro-

vincias, nos envía el nutrido periódico, en cuyas columnas caben el erudito documento histórico como el galano artículo literario.

No le ofrezco desde ya mi humilde colaboracion, en el temor de no cumplir con el compromiso y quedar, como tantas veces, con el remordimiento de promesas irrealizables. Sin embargo, en mucho honor juzgaría el poder alguna vez llevar mis firmas hasta las columnas de su REVISTA.

Lo saluda afte. y me ofrezco su amigo y S. S. S.

DOMINGO D. MARTINTO.

—

Buenos Aires 14 de Mayo de 1890.

Se han recibido en esta Biblioteca cuya Direccion envía á Vd. la expresion de su agradecimiento, las entregas tercera, cuarta y quinta de la apreciable REVISTA que Vd. publica.

Los cuadernos 1º y 2º nunca llegaron, y como su falta impediria la encuadernacion del volumen y subsiguiente entrega á la consulta pública, creo conveniente interesar la genero-

sidad de Vd. ya manifestada para este establecimiento, rogándole la remesa de las susodichas entregas primera y segunda.

Doy á Vd. desde ahora las mas sinceras gracias y atento le saludo.

EMILIO H. DE PADILLA.
Vice-Director de la B. Nacional.

Santiago de Chile, Mayo 3 de 1890.

Muy señor mio:

Tengo sumo interés de leer las entregas de la REVISTA DE LA BIBLIOTECA, que usted tan acertadamente dirige en esa capital.

Señor, escuse la molestía que le impongo, mas no teniendo á quien dirigirme me he visto obligado á molestar á usted para esto.

Por el próximo correo le remito algunas publicaciones chilenas. Tengo la honra de suscribirme como S. S. S.

NICOLÁS ANRIQUE R.

Su casa: Serrano 9.

Distinguido compatriota:

Recibí la I, II y IV entrega de la interesante REVISTA que revela un es-

fuerzo poderoso, interesante y laudable, en pro de la literatura americana.

La conocía ya por referencias del muy ilustre amigo comun Sr. Trelles y su lectura ha confirmado en un todo el concepto que de ella me había formado y que creo expuse en carta anterior.

Los que como Vd. se lanzan abnegadamente á la difícil empresa, sin reparar en obstáculos ni contrariedades, merecen la ayuda de todos los que amando á la patria, tienen en cuenta su progreso intelectual, anhelan su elevacion moral.

.....

Buenos Aires, Mayo 24 de 1890.

JOSÉ J. BIEDMA.

--

Santiago de Chile, D'bre 25 de 1890.

Muy señor mio:

He recibido el 1er. número de la REVISTA DE LA BIBLIOTECA que Vd. ha tenido la bondad de enviarme.

Aunque mis ocupaciones no me dejan mucho tiempo para leer libros y periódicos extraños á ellas, he recor-

rido con interés á la referida Revista con el deseo de mantenerme al corriente del movimiento literario de ese país.

Agradezco á Vd. este recuerdo, y aprovecho la ocasion para suscribirme su atento S. S.

DIEGO BARROS ARANA.

—

Febrero 1º de 1890.

Muy señor mio:

He tenido el gusto de recibir el número 2 de la REVISTA DE LA BIBLIOTECA de la Rioja que Vd. ha fundado.

Agradeciéndoselo me permito pedirle quiera enviarme el 1º para formar en este establecimiento la coleccion de publicacion tan interesante, y ofrecerle en cange la REVISTA del Museo cuyo primer número aparecerá en este mes, y los «Anales del Museo» que le seguirán en Mayo. Veo que esa provincia no tiene archivo. Vd. sabrá rehacerlo.

Quien tienta empresas como la RE-

VISTA DE LA BIBLIOTECA en una provincia tan mal tratada hasta ahora poco, y con los escasos recursos que puede suministrar, es capaz de rehacer lo desparramado.

Hay que apresurarse para ello. Los papeles viejos empiezan á tener importancia para otros que Mitre, Trelles, Lamas, y Carranza y difícil será su consulta cuando deba hacerse en decenas de archivos particulares, donde van los que mal guardados tienen á su cargo y se apolillan en los archivos antiguos del interior.

Aún mas, es necesario reproducir cuanto antes, los que están bien conservados,—un incendio puede causar pérdidas irreparables.

Aquí en La Plata trato de hacer en este Museo algo parecido á lo que usted ha emprendido con tanto éxito; preparo en estos momentos la reproducción en *fac-simile* de los papeles referentes á los días de Mayo, que se encuentran en el archivo del antiguo Cabildo y en el del doctor Andrés Lamas, que los ilustrará con su talento literario y filosófico conocido.

Acabamos de imprimir unas notas biográficas y bibliográficas del general Mitre sobre Ulderico Schmidel, y reproducimos en ellas el autógrafo de la firma del primer historiador del Rio de la Plata, y las láminas curiosísimas de la edicion de 1590. Este trabajo forma parte de la primera entrega de los Anales de este Museo que contendrán los Materiales para la historia física y moral del continente Sud-Americano.

La biblioteca de La Rioja, no podría ser, al mismo tiempo un museo? Hay en esa Provincia, además de sus productos físicos (algunos de inmenso valor) gran cantidad de vestigios de las viejas sociedades indígenas y creo que reuniéndolos, prestaria usted un gran servicio á este país. Las hermosísimas páginas que el señor Gonzalez ha escrito sobre esas épocas en «La Tradicion Nacional», deberian ser leidas en presencia de esos vestigios como muchos lo hemos hecho ante la «Venus de Milo», con las inmortales frases que le consagra á ese mármol vivo, Paul de Saint Víctor.

He visto antigüedades de mucho mérito procedentes de la Rioja, la industria del metal parece que allí se desarrolló en tiempos precolombianos, con mayor amplitud y arte que en las demás provincias andinas.

Nuestro Museo posee miles de piezas de piedra y cera de Catamarca y Salta, pero apenas un centenar de cobre, bronce, plata y oro.

Vd. cerca del medio en que actuaron esas sociedades, puede salvar esos vestigios.

Este establecimiento posee talleres como no podrá tener usted y tengo el placer de ofrecerle nuestra cooperación, si para los trabajos que ha iniciado necesita hacer uso de ellos.

Además puede Vd. disponer de nosotros para datos ó publicaciones, y seremos felices si podemos cooperar á su obra.

Saluda á Vd. con toda consideración y aprecio.—*Francisco P. Moreno*, Director del Museo de La Plata.

—

Buenos Aires, Enero 20 de 1890.

Me entregan en este momento el 2º

número de la interesante Revista que dirige Vd.; acuso su recibo á la vez que del 1º muy agradecido al atento recuerdo.

El acto de patriotismo de que da Vd. prueba, es digno de ser estimulado, mereciendo el aplauso sincero de los que cultivan las letras en nuestro país, con el interés de reunir documentos y datos que mas tarde serán de utilidad positiva.

Tengo algunos libros para esa Biblioteca, que pongo á su disposicion, rogándole quiera indicarme la persona á quien deba entregarlos en esta como tambien mí cuota de suscripcion.

Felicitándolo muy de veras y deseándole perseverancia en la penosa empresa, me suscribo su adicto compatriota.

B. S. M

ANGEL JUSTINIANO CARRANZA

--

Buenos Aires, Enero 21 de 1890.

Mi querido Delheye:

He recibido la segunda entrega de su interesante REVISTA: no sé si la 1ª me fué remitida y se perdió, ó si no

le alcanzaron los ejemplares impresos para este amigo: esto último lo deploraría grandemente pues me colocaría en la imposibilidad de obtener la colección completa como yo lo deseo.

Desde la primera hojeada hasta la lectura detenida, todo es favorable en su REVISTA, por el juicio honroso y la impresión agradable que ella despierta.

Siga adelante, mi noble amigo y mantenga el vivo entusiasmo con que ha comenzado; sin que sean suficientes á arredrarlo los presagios de los que guardan la memoria de las decepciones sufridas en su carrera literaria, consignados en la Nota Bibliográfica de Juan A. Piaggio que se transcribe; pues si bien es cierto que las publicaciones puramente literarias ó científicas tienen breve vida en nuestro país, las enseñanzas y bienes que reparten, como el respeto á sus autores, no perecerán jamás. Y esto basta al patriotismo y amor propio, debiendo tener presente además por lo que hace puramente al patriotismo que las publi-

caciones de esta naturaleza tienen la muerte del Fenix: dan vida á otras nuevas, con personalidad propia y diferente, pero con propósitos idénticos é igualmente beneficiosos.

.

Lo saluda afectuosamente su invariable amigo.

E. H. ROQUÉ.

—

Buenos Aires, Enero 20 de 1890.

Mi querido Delheye:

He recibido el segundo número de la REVISTA DE LA BIBLIOTECA. Es la llegada de un amigo que se estima que vuelve á las oficinas de este ministerio á visitarnos.

Una REVISTA como la que Vd. dirige es un hecho digno de ser señalado como un acontecimiento de la mayor importancia. Son tan pocos los hombres que tienen la peregrina idea de dedicarse á estas tareas tan ímprobas en una época en que nadie se dedica á ellas y en que la compra-venta de tierras produce en un dia lo que una REVISTA jamás producirá. Vd. ya sabia esto pues en nuestras largas horas

de oficina en que discurríamos sobre nuestra literatura y lo que ella produce conveníamos en su resultado negativo. Con razon me decia Holmberg: la literatura no da para mandar al mercado.

Con nuestro exesivo desarrollo material vamos camino de que se establezca ese desequilibrio que se nota en el desarrollo de la literatura de los Estados Unidos. Su iniciativa no puede ser sino encomiástica.

Siempre affmo. y leal amigo.

BARTOLOMÉ GALIANO.

—
Buenos Aires, Junio 24 de 1890.

Muy estimado señor:

He tenido el placer de recibir su grata de fecha 14 del corriente. No encuentro palabras con qué poderle manifestar mi gratitud y estimacion por su benevolencia y caballerosidad. Réstame agradecerle el envío de la interesante «Revista de la Biblioteca» que Vd. dirige. Sobre el mérito de tan importante publicacion ¿qué podré decir y que no sea una redundancia de los juicios y justos elogios, de

nuestros mas galanos y eruditos escritores?

Hablando con toda franqueza esa REVISTA, desde el doble punto de vista histórico y literario, marcha á vanguardia entre las de su indole en nuestro país; *bien hecha, bien escrita y bien pensada*, nunca hallará el vacío en torno suyo.

.....
.....

Muy grato quedo por el espontáneo honor que Vd. me dispensa, al ofrecerme las columnas de su ilustrada REVISTA para mis humildes producciones. En oportunidad tendré el placer de enviarle algunos articulitos respecto de cuestiones históricas.

Cuénteme Vd. en el número de sus buenos amigos, y ocúpeme en cuanto me crea útil, que tendré mucho gusto en corresponder á su amabilidad.

De Vd. affmo. amigo y S. S.

JUAN M. ESPORA.

NOTA—Me es grato enviar á Vd. los folletitos, que he escrito en las horas de ócio del cuartel.

Catamarca, Febrero 28 de 1890.
Amigo Delheye:

.....
A la vez sírvame esta para cumplir un deber, del que me privó el recargo de mis ocupaciones, felicitándolo con toda sinceridad y entusiasmo por la publicacion de la REVISTA DE LA BIBLIOTECA.

He leído las tres entregas aparecidas y aunque mi humilde juicio nada puede adelantar á las autorizadas opiniones que le auguran el buen éxito que corresponde á los méritos de su obra, permítame manifestarle mi creencia de que su publicacion puede rivalizar con cualquiera de las de su género, que aparecen en la República Argentina.

Mas que la buena direccion, novedad de materiales y salvacion de documentos que publica la REVISTA, me llama la atencion esa fuerza de voluntad que habrá tenido Vd. que desplegar, alentado solo por la nobleza de la tarea emprendida, para vencer esa serie de resistencias y dificultades que la vida, educacion y

costumbres de estos pueblos suelen oponer.

Su publicacion es de gran mérito para las letras argentinas y especialmente para estas provincias, donde el buen ejemplo dado por Vd. puede alentar el desarrollo de la vida literaria.

.....

RAFAEL CASTILLO

—

Buenos Aires, Mayo de 1890.

Querido Pedro: Acabo de recibir el último número de la REVISTA DE LA BIBLIOTECA.

Es una publicacion que hace honor á la Rioja y que te colocará hien alto entre los trabajadores del pensamiento.

He leído con verdadero agrado los juicios favorables y alentadores de varios hombres importantes, estimulándote á la tarea que con acierto y aun con brillo llevas á buen éxito en esa provincia.

Me complace en agregar el mio sincero y ardiente á los aplausos que con justicia se te tributan.

Tu artículo sobre Rawson, esa personalidad hermosa y culminante cuya desaparición no sería entre nosotros suficientemente llorada, lo he leído con placentera fruición. Has estado feliz en tus palabras de homenaje póstumo al gran desaparecido.

.....

LEOPOLDO DIAZ.

OPINIONES DE LA PRENSA

«REVISTA DE LA BIBLIOTECA»—Ha empezado á publicarse en la ciudad de la Ríoja, bajo la Dirección del señor Pedro Delheye, escritor justamente apreciado en el periodismo argentino, una revista mensual de verdadera importancia, tanto por los intereses especiales que viene á fomentar, cuanto por los asuntos—bibliográficos, literarios é históricos—que llenan sus columnas, formando un material de lectura ameno é instructivo.

«Propagar el gusto de la lectura, despertar y fomentar el amor á los libros, propender por todos los medios á su alcance á la fundación de nuevas Bibliotecas y á la mejora de las existentes»: tal es el programa que el nuevo colega viene á desarrollar.

Organo especial de las bibliotecas públicas, cuyo establecimiento en todos los Departamen

tos de la Provincia ha iniciado con aplauso unánime el actual Gobernador de la Rioja, la *Revista de la Biblioteca* reflejará en sus columnas el movimiento de aquellas instituciones, que son el complemento necesario de la escuela para la ilustracion del pueblo.

Bien venido sea el nuevo colega á ocupar el puesto distinguido que le corresponde en la prensa argentina.

Por hoy, es la única publicacion, creemos, que en nuestro país se dedique especialmente al fomento y mejora de las bibliotecas populares, lo que hace aun mas simpática su aparicion.

(*La Educacion*—Buenos Aires)

—

«REVISTA DE LA BIBLIOTECA» — «Con este título hemos recibido la segunda entrega (reclamamos á la direccion la primera) de esta publicacion mensual que ve la luz pública en la ciudad de la Rioja, bajo la direccion del inteligente caballero señor Pedro Delheye.

Es una Revista interesante, tanto por la novedad de los escritos que publica, cuanto por los materiales selectos que contiene.

Con esta publicacion, la ciudad de la Rioja se levanta airosa, haciendo conocer á sus hermanas, su adelanto intelectual, surgido de su creciente desarrollo moral, que florece al calor de un gobierno ilustrado y progresista, bajo cuya influencia, la educacion toma proporciones alhagueñas.

El doctor Gonzalez, gobernador inteligente, amante de las letras, defensor de todo aquello

que lleva en sí el germen de la educación, protegerá indudablemente la REVISTA DE LA BIBLIOTECA por que es una publicación que se propone exhibir en el escenario de las letras argentinas, trabajos de mérito que complementarán la historia de aquella Provincia, tan digna por sus hechos, tan grande por sus riquezas.

El señor Delheyc, ha venido á llenar un vacío que se notaba.

La aparición de su interesante publicación ímensual, es un anuncio gratisimo para la República al saber que la Rioja se incorpora al movimiento intelectual que con tanto entusiasmo se viene manifestando elocuentemente en las provincias, abriendo nuevos horizontes al porvenir de nuestra patria, que es el único ideal que debemos tener todos los que consagramos nuestra existencia á su engrandecimiento y prosperidad.

Bienvenida sea la REVISTA DE LA BIBLIOTECA y que una justa proteccion de parte del gobierno de la Provincia y demás pueblos de la República sean las cariñosas manifestaciones de simpatías con que se saluda tan interesante y útil publicación.

(*La Rueda de Rio IV*).

«Hemos recibido el segundo número de la REVISTA DE LA BIBLIOTECA, cuyo distinguido redactor el señor Pedro Delheyc, ha tenido la amable atención de enviarnos.

«Para nosotros ha sido una agradable sorpresa el saber que en una ciudad pequeña y

comparativamente aislada como es la Rioja (República Argentina) fuera posible *contemplar* aun con esperanzas de buen éxito, la publicacion de una revista conteniendo un material tan abundante y de un estilo tan elevado y serio.

«Hé aqui una publicacion mensual en cuarta imperial de 36 páginas atestada de interesantes artículos, entre ellos una carta (continuacion) de don J. Sosa y Lima sobre el *Origen de la poblacion de América*, que hemos leído con gusto especial. La impresion es de un esmero no comun y su exterior de parecer modesto y elegante á la vez.

«Agradecemos, pues, al señor Delheye por la deferencia que hace por este humilde periódico y al mismo tiempo recomendamos gustosamente la adquisicion de la REVISTA á nuestros lectores en la República Argentina, que dia á dia aumentan en número.

(*El Intransigente* de Valparaiso)

REVISTA DE LA BIBLIOTECA—Con variados é interesantes materiales nos ha venido el primer número de la bien inspirada publicacion de que dejamos apuntado el título. Dicha revista aparece en la Rioja y tiene por Director al señor Pedro Delheye que hizo en otro tiempo sus primeras armas como publicista, en las columnas de «El Interior» donde se mantiene vivaz todavía el recuerdo de su brillante colaboracion. La nueva Revista es una preciosa tentativa de descentralizacion literaria y á la

par un esfuerzo para contribuir á la propagacion y al desarrollo de las bibliotecas públicas, tan acertadamente protegidas por el ilustrado y simpático gobernador de la Rioja, doctor don Joaquin V. Gonzalez.

Saludamos con un fraternal abrazo, al Director de la REVISTA DE LA BIBLIOTECA haciendo los mas ardientes votos para que el mejor éxito corone su iniciativa. El primer número se reciente quizá de la improvisacion; nos ha parecido que seria posible dar mejor orden á los materiales, estableciendo secciones bien delimitadas para la Bibliografía, la arqueología, la historia y la literatura que son los principales objetos de la publicacion. Tal como es resulta una halagadora esperanza; en poco será una hermosa realidad.

(*El Destello*—Córdoba).

REVISTA DE LA BIBLIOTECA—La entrega II de la publicacion de este nombre que bajo la direccion del señor Pedro Delheye ve la luz en esta ciudad trae el siguiente sumario:

Memorandum para la determinacion del límite oriental de la Provincia de la Rioja, Abril de 1886, por el doctor Joaquin V. Gonzalez

Carta de don J. Sosa y Lima, al presbítero don José Salusti sobre el origen de la poblacion de América. *Mensaje á la Honorable Representacion en 1857.*

Carta del General Belgrano. Crónicas Contemporáneas, por Pedro Delheye, *Escritores Americanos, Bibliografía, Juicios benévolos.*

La REVISTA publica varias cartas dirigidas á su director por el distinguido bibliófilo doctor Manuel Ricardo Trelles, el director de *La Revista Nacional* don Adolfo P. Carranza; el renombrado literato boliviano don Santiago Vaca Guzman; don Nicolás A. Calvo, el conocido constitucionalista, el autor de la notable obra *Patronato Nacional* y ministro del Perú en nuestro país doctor Chacaltana y algunos otros.

(*La Reforma*).

La Rioja cuenta entre sus publicaciones la importante revista cuyo título sirve de epígrafe á estas líneas.

Nos complacemos al ver que las bellas letras son cultivadas con gusto en la Rioja; una demostracion de ello son las numerosas publicaciones semanales literarias que ven la luz en aquella provincia.

La REVISTA DE LA BIBLIOTECA está en mejores condiciones que las otras por su formato y naturaleza de su material. La crítica establece el buen gusto, y esta es la faz que se nos presenta como «faceta» principal del carácter que su director, el señor Pedro Delheye, ha impreso á la Revista.

Indudablemente progresará esta publicacion si sigue bajo los nobles auspicios impresos en sus tres primeros números.

(*La Justicia* de Mercedes.)

REVISTA DE LA BIBLIOTECA—Acusamos recibo de esta interesante revista de literatura,

historia americana y bibliografía, que ha empezado á publicarse en la floreciente ciudad de la Rioja (República Argentina) bajo la direccion del distinguido literato y notable escritor público señor don Pedro Delheye, á quien felicitamos por tan brillante publicacion que honra altamente á su director y al ilustrado pueblo de la Rioja.

(*La Estrella de Tarija*).

PUBLICACION IMPORTANTE—Hemos recibido de la Rioja una importante publicacion la «Revista de la Biblioteca» de que es director el señor Pedro Delheye.

Es una publicacion importante y que debieran tomar en cuenta todas las demás provincias.

Felicitamos al señor Delheye, y le auguramos una completa satisfaccion por cuanto la «Revista de la Biblioteca» merecerá la decidida proteccion de todos aquellos que se preocupen del desarrollo intelectual del país.

(*El Herald* de Concordia).

REVISTA DE LA BIBLIOTECA—Ha aparecido ya la segunda entrega de esta importante publicacion dirigida por el ilustrado é inteligente Director de nuestro colega *La Constitucion*, señor Pedro Delheye.

Viene en riquísimo pápel, y con una impresion, que honra verdaderamente los talleres por los cuales se publica.

Su material de lectura es nutrido, y de muy

positivo interés, pues contiene documentos de alto mérito histórico, como lo demuestra el siguiente sumario.

(*La Reforma de la Rioja*).

Se ha recibido en la redaccion de «El Eco» el tercer tomo de la REVISTA DE LA BIBLIOTECA que ve la luz en la Rioja, redactada por nuestro querido é inteligente amigo Pedro Delheye director de *La Constitucion* de aquella localidad.

Agradecemos el envio de tan importante obra.

(*El Eco* de Rauch).

REVISTA DE LA BIBLIOTECA—Este semanario que aparece en la Rioja, dirigido por el señor don Pedro Delheye, nos ha hecho una agradable visita el dia de ayer.

Viene nutrido con variado material, lo que constituye una revista de mucho valer y digna de ocupar la atencion de toda persona amante de la buena lectura.

(«La Política» de La Plata).

LA REVISTA DE LA BIBLIOTECA DE LA RIOJA —Pedro Delheye, el conocido colaborador nuestro que actualmente dirige *La Constitucion* de la Rioja, ha fundado en aquella ciudad una REVISTA literaria que es publicacion de verdadero mérito.

Su primer número viene repleto de interesantísimo material.—«*Sud América*.»

LA REVISTA DE LA BIBLIOTECA — En estos tiempos en que el interés y el materialismo lo invaden todo, matando toda manifestacion intelectual, es extraño ver aparecer una publicacion literaria como la «Revista de la Biblioteca», que publica y dirige en la Rioja el jóven don Pedro Delheye, con el aplauso de los hombres de letras.

Lamas, Manuel Ricardo Trelles, Angel Justiano Carranza, Santiago Vaca Guzman y otros conócidos publicistas le han enviado su aplauso caluroso y sincero, y nosotros mismos el nuestro al coro con que han sido saludadas las primeras entregas de su notable publicacion.

En su último número registra varios trabajos inéditos de mérito, entre ellos las apuntaciones sobre el origen de la poblacion de América, de J. Sosa; un memorandum para la determinacion del límite oriental de la Provincia de la Rioja, por el doctor Joaquin V. Gonzalez, y las crónicas contemporáneas de don Pedro Delheye.

La «Revista de la Biblioteca» es una publicacion que hará camino.

Los trabajos hasta hoy publicados, en su mayor parte inéditos, la colaboracion desinteresada de los primeros literatos del país, el esmero con que está impresa y la atencion con que está dirigida, lo hacen esperar, y nosotros se lo deseamos de veras.

La «Revista de la Biblioteca» honra no sólo á la provincia en donde aparece, sino tambien á la República toda.

Nuestras sinceras felicitaciones al inteligente colega y amigo don Pedro Delheye.

(*Sud - América*).

—

REVISTA DE LA BIBLIOTECA—Hemos recibido el primer número del periódico mensual que con el nombre de estas líneas ha comenzado á publicarse en la ciudad de la Rioja desde el 1^o del corriente.

La aparicion de dicha revista, que consta de 32 páginas, es una muestra patente del grado de ilustracion alcanzado en aquella ciudad hermana, pues que ella haria honor á cualesquiera ciudad argentina donde se hubiera dado á luz.

Contiene trabajos de suma importancia para la historia y literatura nacional.

La direccion de la revista está á cargo del señor Pedro Delheye, conocido favorablemente en la República por sus producciones.

Como dato para conocer lo que se propone la revista que nos ocupa, he aquí condensado en unas cuantas líneas el objeto expuesto en su programa.

«Propagar el gusto por la lectura, despertar y fomentar el amor á los libros, propender por todos los medios á nuestro alcance á la fundacion de nuevas bibliotecas y á la mejora de las existentes, es nuestro propósito y nuestro programa».

El primer número contiene importantes producciones, cuyo sumario es el siguiente:

.

Al felicitar al señor Delheye por su revista, hacemos votos porque ésta tenga vida larga y próspera.

(*El Dóber*, de Tucuman).

REVISTA DE LA BIBLIOTECA—Por el correo de la semana pasada, hemos recibido un folleto que contiene 32 páginas, cuyo título es el mismo que nos sirve de epígrafe á estas líneas, órgano de la Biblioteca Pública de la Rioja, cuya aparicion ha hecho recién el primero de Diciembre del corriente año, y bajo la hábil é inteligente direccion del notable escritor don Pedro Delheye.

Es una publicacion de mérito literario y que altamente honra á la sociedad riojana.

Su objeto principal es propagar el gusto por la lectura, despertar y fomentar el amor á los libros, propender por todos los medios posibles á su alcance á la fundacion de nuevas bibliotecas y á la mejora de las existentes en el seno de la Provincia hermana, propósitos que no lo dudamos podrá llevar á la cima feliz de sus nobles aspiraciones el noble colega, máxime si se tiene en cuenta, que para el efecto, contará en lo sucesivo con el decidido apoyo de la juventud estudiosa y pensante y con la proteccion decidida de las personas amantes á las letras y á los libros, existentes en la vecina Provincia.

Al saludar al nuevo colega deseándole al propio tiempo un éxito completo en los ideales que persigue, hacémosnos un alto honor en en-

viar á su competente Director nuestra mas sincera y efusiva enhorabuena por la publicacion de tan interesante como valiosísima *Revista*.

(*La Propaganda* de Tucuman).

REVISTA DE LA BIBLIOTECA—Hemos recibido el primer número de esta revista, que ha aparecido en la Rioja, bajo la direccion del señor Pedro Delheye.

Su objeto es, segun lo indica su prospecto, propagar el gusto por la lectura, despertar y fomentar el amor á los libros, propender por todos los medios á la fundacion de nuevas bibliotecas y á la mejora de las existentes.

El sumario del primer número es el siguiente:

.
.

Que el nuevo periódico logre llenar su objeto son nuestros mas sinceros deseos y que la juventud de la Rioja aproveche su instructiva lectura.

(*La Union* de Buenos Aires).

REVISTA DE LA BIBLIOTECA—Acaba de fundarse en la Rioja una nueva publicacion con este nombre, por el jóven y conocido periodista señor Pedro Delheye; establecida en la capital de la Rioja, durante el gobierno del doctor Joaquin V. Gonzalez, una Biblioteca Pública y fundadas otras en los demás Departamentos, una publicacion como aquella tiene su oportunidad y su puesto de labor fecunda en los progresos inaugurados en esa provincia.

Hé aquí el número de los interesantes materiales que contiene el primer número de la REVISTA DE LA BIBLIOTECA.

(*La Prensa*, de Buenos Aires).

UNA NUEVA REVISTA—Pedro Delheye, el estimado colega director de «La Constitucion» de la Rioja, nos ha enviado una nueva y buena publicacion, que él tambien dirige, y que, bajo el título de REVISTA DE LA BIBLIOTECA, presenta agradabilísimo conjunto de lectura ya amena, ya erudita.

Bajo el gobierno de Joaquin V. Gonzalez, la Rioja despierta de su sueño y busca el saber y la ilustracion.

Dichosa la Provincia que tiene gobernantes como él, que saben rodearse de buenos muchachos de talento é instruidos que, como Delheye, saben sembrar ampliamente la simiente buena.

Reciba, pues, la REVISTA DE LA BIBLIOTECA nuestro afectuoso saludo, y Pedro Delheye nuestro cordial apretón de manos.

(*La Tribuna* de Bahía Blanca).

REVISTA DE LA BIBLIOTECA—Hemos recibido la primer entrega de esta interesante publicacion mensual que recientemente acaba de ver la luz pública en la ciudad de la Rioja.

El escojido material, la esmerada impresion y la reconocida inteligencia del director señor Pedro Delheye, redactor de «La Constitucion», son motivos suficientes para que dicha publica-

cion encuentre la mas favorable acogida, tanto en la Rioja como fuera de ella.

Retornamos gustosos el saludo á la REVISTA DE LA BIBLIOTECA, deseándole larga vida y prosperidad.

(*El Oasis* de San Luis).

REVISTA DE LA BIBLIOTECA *de la Rioja*—Es verdaderamente interesante y notable esta publicacion que ha iniciado Pedro Delheye.

Actualmente está publicando unas cartas de personajes que actuaron en la política argentina al alborear nuestra vida nacional, verdaderamente interesantes.

Esta revista, siguiendo como va, llegará á ser una publicacion de gran vuelo científico y literario.

(*Sud - América*).

UNA PUBLICACION INTERESANTE—Lo es de veras la REVISTA DE LA BIBLIOTECA, que dirige en la Rioja el señor don Pedro Delheye.

En su último número trae varios materiales notables; entre ellos un trabajo histórico literario del doctor Joaquin V. Gonzalez; una carta del distinguido boliviano doctor don Santiago Vaca Guzman, y las «Crónicas Contemporáneas» de Pedro Delheye.

(*El Nacional*, de Buenos Aires).

Ha visto la luz en la Rioja una publicacion con el nombre de REVISTA DE LA BIBLIOTECA fundada por el periodista señor Pedro Delhe-

ye; establecida en la capital durante el gobierno del doctor Joaquin V. Gonzalez una Biblioteca Pública y fundadas otras en los demás Departamentos, una publicacion como aquella tiene su oportunidad y su puesto de labor fecunda en los progresos inaugurados en esa Provincia.

(*El Comercio del Plata*).

REVISTA DE LA BIBLIOTECA—Este es el nombre de una publicacion que ha aparecido en la Rioja y que se ocupará de bibliografía, historia americana y literatura.

Esta interesante revista está dirigida por el señor Pedro Delheye, cuya galana pluma es por demás conocida.

El número primero trae el siguiente material.

(*Los Andes—Catamarca*).



